

## SOBRE EL TEXTO Y LA LENGUA DE ALEJANDRO ETOLO

GIUSEPPE GIANGRANDE

Classics Research Centre (London)\*

En su muy aleccionadora reseña (*Habis*, en prensa) de la edición de Alejandro Etolo publicada por E. Magnelli<sup>1</sup>, mi eminente colega H. White ha mostrado que éste, desdichadamente, no tiene un conocimiento ni siquiera rudimentario del *Sprachgebrauch* helenístico ni de los principios que rigen la crítica textual.

Quisiera detenerme en el fragmento 3 del poeta en cuestión, fragmento que he ilustrado minuciosamente en *Minerva* 7, 1993, p. 103 ss., y que Magnelli ha estropeado a cada paso: espero que mis observaciones sean metodológicamente útiles a quienes se interesan por la literatura alejandrina. Por razones de brevedad, remito a mis lectores, para los detalles, a mi artículo aparecido en *Minerva* y me limitaré a lo esencial.

v. 3. Magnelli no ha comprendido el problema textual. Los editores habían modificado la *lectio tradita* ἤξεται en ἰξεται, porque creían que ἤξεται era una forma aislada, es decir, sin paralelos en griego y, por lo tanto, sospechosa. He demostrado que es ilegítimo alterar ἤξεται en ἰξεται, en tanto que formas medias de ἦκω están seguramente atestiguadas tanto en la prosa como en la poesía oracular tardías. Es sabido, y lo he recalcado frecuentemente<sup>2</sup>, que los poetas helenísticos emplean formas, palabras, sentidos de palabras y construcciones que reaparecen en los prosistas tardíos (éstos, evidentemente, tomaban prestadas, como *flosculi poetici*, dichas formas, palabras y construcciones de los poetas helenísticos); por otra parte, es igualmente bien conocido que "late epic poetry often borrows forms from Hellenistic epic and elegy" (*Minerva*, art. cit., p. 103: esto "é verissimo", como admite Magnelli, p. 140). En cuanto a los prosistas, el médico Areteo (*S.D.* 2, 1) emplea la forma media ἦκηται (lo que no sorprende, dado que los escritores de medicina griegos

---

\* Dirección para correspondencia: Prof. G. Giangrande, Little Ash House, Little Hadham, near Ware, Herts. SG11 2DB (England).

<sup>1</sup> *Alexandri Aetoli Testimonia et Fragmenta*. Introduzione, edizione critica, traduzione e commento a cura di E. Magnelli. Firenze 1999.

<sup>2</sup> Cf. últimamente H. White, *Further Studies in Greek Poetry*, Atenas, 1992, p. 103.

usan *flosculi poetici* en sus obras). En Marco Aurelio Antonino, autor que, por cierto, no esquivo los *flosculi poetici*, leemos: καὶ ὅτι ὄρος ἐστὶ σοὶ περιγεγραμμένος τοῦ χρόνου, ᾧ ἐὰν εἰς τὸ ἀπαιθριάσαι μὴ χρήση, οἰχίσηται καὶ οἰχίση καὶ αὐθις οὐχ ἤξεται (II 4).

La variante ἤξεται, que se encuentra en el manuscrito T, es de manera patente la lectura correcta. Marco Aurelio, en II 4-6, II 14 y en muchos otros pasajes, subraya que la vida humana es limitada en el tiempo y que no es repetible, por lo que debemos sacar provecho de las προθεσμίας que los dioses nos conceden durante nuestra vida. El sentido de II 4 es: "recuerda que tu vida es limitada en el tiempo y que, si no la utilizas con el fin de adquirir serenidad, tu vida se irá (οἰχίσηται), tú te irás con ella (οἰχίση)<sup>3</sup> y no regresará". Aquí, αὐθις es empleado con un verbo que denota movimiento (ἤξεται): cf. LSJ, s.v., I, "of place", tipo αὐθις ἰών, "hacia atrás" (ingl. "come back", alemán "zurückkommen"). Los dos verbos οἰχίσηται y ἤξεται expresan muy elegantemente un movimiento en direcciones opuestas. Para eliminar el *flosculus* ἤξεται, que es, por supuesto, una rareza morfológica (en el *Thes.L.Gr.*, s.v. ἀπαιθριάζω, los editores han querido modificar ἤξεται en ἴξεται), un copista creó la variante ἐξέεται, y de esta manera produjo un absurdo, siendo el sentido de αὐθις οὐκ ἐξέεται "no te será posible después<sup>4</sup> adquirir serenidad". Se trata de una evidencia: después de haber muerto, uno no puede adquirir ni serenidad ni ningún otro estado psicológico. En *Orac. Sib.* XII = XIV, 199 = 200 la lectura de todos los manuscritos es ἤξεται. Estos testimonios en los prosistas y en *Orac. Sib.*, loc. cit. hacen que la forma ἤξεται, en el v. 3, sea inatacable: el autor de *Orac. Sib.*, loc. cit., ha empleado la forma ἤξεται porque ésta ya había penetrado en la poesía oracular, como lo demuestra el v. 3 del oráculo de Alejandro Etolo<sup>5</sup>, y

<sup>3</sup> Algunos editores atetizan καὶ οἰχίση.

<sup>4</sup> αὐθις acompañando a ἐξέεται no puede sino significar "hereafter", es decir, "en el futuro" (cf. LSJ, s.v. II 3), en este caso "después de tu futura muerte".

<sup>5</sup> Los autores de poesía oracular conocían la lengua épica muy bien, como he puesto de relieve en mi artículo "Cuatro notas filológicas" (*Myrtia* 14, 1999, p. 27 ss.); si examinamos los *loci paralleli* contenidos en las ediciones de los *Orac. Sib.* publicadas por Friedlieb, Rzach y Geffcken, resulta evidente que la afirmación de Magnelli, según el cual los poetas que escribieron los *Orac. Sib.* eran "non troppo colti" (p. 140) es grotescamente errónea. Es obvio que es imposible averiguar de qué poeta oracular ha tomado prestada la forma ἤξεται el autor de *Orac. Sib.* XII = XIV, 199 = 200: lo importante es notar que dicha forma había penetrado en la lengua poética oracular, como testifica el v. 3 del oráculo de Alejandro Etolo. Es sabido que, como V.I. Loebe, Ellenberger y H. White han recalcado, muchas formas medias de verbos activos están atestiguadas por primera vez en la poesía helenística.

los dos prosistas que he citado han usado las formas medias de ἤκω tomándolas prestadas de textos poéticos como la elegía de Alejandro Etolo. De todo esto, Magnelli no ha comprendido literalmente nada.

v. 4. El participio ἐλισσομένη, en nominativo, se refiere al sustantivo νόμφης (v. 3), en genitivo; de manera análoga, el participio καθαψαμένης (v. 13), en genitivo, se refiere al sujeto νόμφη (v. 11). Se trata de “two anakolouthic participles”, que -Magnelli no lo ha entendido- se apoyan recíprocamente. He indicado que dichos tipos de “anakolouthic participles” son comunes y he citado (*Minerva*, art. cit., p. 104) no sólo Kühner-Gerth II, p. 105 ss., sino también, para los textos poéticos, dos contribuciones que Magnelli no ha consultado con la debida atención, es decir, un artículo mío en *Habis* 1989, p. 55 y la monografía de Bolling. Magnelli, en una orgía destructiva, quiere eliminar **ambos** “anakolouthic participles”, al igual que elimina la forma ἕξεται no sólo en el verso de Alejandro Etolo, sino también en *Orac. Sib.* XII = XIV, 199 = 200, y escribe: “nella pur ricchissima documentazione di Kühner-Gerth (*loc. cit.*), cui egli (es decir, Giangrande) rimanda, non si trova assolutamente nulla di comparabile”. En realidad, en Kühner-Gerth (*loc. cit.*) leemos que “der Nominativ des Partizips wird häufig auf ein im ... Genetiv stehendes Substantiv bezogen”, y en las páginas 110 y s. se hallan ejemplos de “Genitivi absoluti statt des bezüglichlichen Partizips im Nominativ”. *Quid plura?*<sup>6</sup>.

v. 6. He recalcado que “the aorist participle ἐπιβωσάμενος denotes simultaneity, not anteriority”, y he citado a mis colegas G. Chryssafis y H. White (*Minerva*, art. cit., p. 104) que han añadido útiles ejemplos a los que ya había indicado. Magnelli escribe (p. 146) que “anche (*sic*) Giangrande” ha enfatizado

<sup>6</sup> Huelga decir que, puesto que el participio era una forma gramatical que estaba extinguiéndose, los “anakolouthic participles”, precisamente del tipo que he señalado en el oráculo de Alejandro Etolo, se volvieron cada día más frecuentes en el período helenístico, como se puede ver echando una ojeada a las gramáticas de Blass-Debrunner-Rehkopf, de Radermacher y de Mayer. Cf. por ejemplo, Moulton-Turner, *Grammar of N.T. Greek*, III, Edimburgo, 1963, *Index*, s.v. *Participle, anakoloutha* (p. 31: “lack of congruence in participles is not confined to the least educated writers”), y A.T. Robertson, *A Grammar of the Greek N.T.*, Nashville, 1934, *Index of Subjects*, s.v. *Participle*. Sea cual sea la explicación correcta de los “anakolouthic participles” en los textos poéticos que Bolling y yo hemos ilustrado (pueden ser elementos poéticos de origen homérico o construcciones “umgangssprachlich” admitidas por los poetas helenísticos), es arbitrario y antihistórico eliminarlos *a priori* y sin ninguna justificación, como hace Magnelli, cuyo conocimiento de la historia del participio en la lengua griega es inexistente.

dicho valor del “aorist participle” en el v. 6, lo que no es exacto, porque -que yo sepa- soy el único crítico que ha puesto de relieve el valor en cuestión.

v. 8 s. ὕδωρ / θελήσει μέγαν υἱόν. Pues “μέγας (i.e. tall) was a prerequisite of beauty”, y puesto que el ὕδωρ de la fuente era ἀύξητικόν, no hay duda de que, como he explicado en *Minerva*, art. cit., p. 104 s., citando a Capellmann y a Meineke, aquí μέγαν quiere decir “hermoso”: μέγαν, en este pasaje, no tiene nada que ver con la “onestà” o “castità”, como absurdamente piensa Magnelli, en contraste con todos los críticos. Cleobea deseaba copular con Anteo porque éste era hermoso, es decir, tenía *le physique du rôle*: el amor de Cleobea hacia Anteo era físico, no platónico. La lectura del manuscrito ᾤ ἔνι, en el v. 11, confirma, como veremos y como Magnelli no ha comprendido, que los deseos eróticos de Cleobea eran físicos y no platónicos: lo que atraía a Cleobea era la belleza de Anteo, no la “onestà” o la “castità” del joven. En el v. 8, la lectura θελήσει es sana, como he indicado en *Minerva*, art. cit., p. 104 s. El sentido de θέλω “delight in” pertenece a la prosa y, por lo tanto, no sorprende verlo empleado aquí; desde el punto de vista métrico, a menos que el verso sea del tipo acéfalo, la vocal ε de θελήσει es escandida como larga. Magnelli (p. 152) no sabe que el “Quantitätsausgleich” está frecuentemente atestiguado en la poesía helenística: para un ejemplo de “Quantitätsausgleich” entre η y ε en Calímaco, véase lo que he escrito en *Myrtia* 14, 1999, p. 29 s.

v. 11. La lectura del manuscrito ᾤ ἔνι, en el sentido de “wherefore”, es lo que el contexto exige, como he explicado en *Minerva*, art. cit., p. 105. Una vez más (cf. la susodicha reseña de H. White) se trata de una construcción prosaica. Por increíble que parezca, Magnelli escribe que “la espressione” ᾤ ἔνι es “decisamente meno adatta al contesto” que la conjetura de Cornarius ᾤ ἔπι. El contexto, en realidad, reclama ᾤ ἔνι, siendo el sentido (cf. *Minerva*, loc. cit.) “Antheus was so beautiful that Hermes, the notorious lover of young boys, loved him, *wherefore* (that is to say, since Antheus was so beautiful) the young bride ... will conceive for him a culpable passion”. La conjetura ᾤ ἔπι fue propuesta y aceptada sólo porque los editores (*Minerva*, art. cit., p. 105) no sabían que la construcción ᾤ ἔνι es normal en el griego helenístico.

v. 20 ss. Magnelli no se da cuenta de que (p. 172, con nota 130) la objeción de Meineke a la “interpunzione” que ha propuesto Passow no es válida, porque los poetas helenísticos emplean el asíndeton comúnmente en la *oratio recta*, como he resaltado (*Minerva*, art. cit., p. 108).

v. 25. He explicado que el texto del manuscrito ofrece un sentido perfecto, si leemos τοῖ' ἄν μετὰ φίλτατος εἶης “after such an action, you would be my great friend”. No habiendo comprendido que ἄν aquí es una “*particula interiecta*”, y que μετὰ se refiere “in anastrophe to τοῖ'α”, como he puesto en claro, Pierson conjeturó τὸτ' ἄν μέγα. Magnelli escribe: “la correzione di Pierson, invero leggerissima, è stilisticamente migliore del τοῖ' ἄν μετὰ “after such an action”, con cui Giangrande propone di difendere il testo tradito”. Esta frase de Magnelli consiste en tres errores garrafales. En primer lugar, mientras que es, por supuesto, legítimo sopesar el respectivo valor estilístico de dos variantes, es metodológicamente “una assurdità”, como decía G. Pasquali, comparar, desde el punto de vista estilístico, una conjetura (que es por necesidad una invención de un crítico moderno) con una *lectio tradita*, si ésta tiene, además del apoyo de los manuscritos, un sentido satisfactorio. En segundo lugar, la “correzione” de Pierson, lejos de ser “leggerissima”, es muy violenta, porque Pierson modifica **dos** palabras (τοῖ' y μετὰ) en **un solo** verso. En tercer lugar, dicha “correzione” es, “stilisticamente”, muy inferior a la lectura del manuscrito, porque Pierson -de lo que Magnelli no se percata- destruye dos elegantes rarezas épicas, es decir, la “*particula interiecta*” y el hábil empleo del epíteto τοῖ'α. Este adjetivo, cuando se refiere a algo que el interlocutor considera digno de alabanza, es laudatorio y significa “loable” (sobre tal rareza épica, que Campbell no conocía, cf. H. White en *Flor.Ilib.* 8, 1997, p. 739 s.): aquí, la palabra τοῖ'α significa “tan loable acto”, y es, como tal, diestramente empleada por Cleobea, con el fin de halagar al ingenuo Anteo.

v. 27. Magnelli, que en demasiadas ocasiones es locuaz sin necesidad (cf. por ejemplo, la nota sobre πᾶσιν, pp. 177-178: habría bastado decir que Meineke ha resuelto el problema, cf. *Minerva*, art. cit., p. 106), no dice nada a propósito de φθέγγατο: es necesario poner en claro (cf. *Minerva*, art. cit., p. 106) que se trata de un “aorist used *pro futuro*”. La conjetura de Brunck, φθέγγεται, que Magnelli acepta, no tiene ningún fundamento.

Por último, examinemos rápidamente los dos problemas textuales más espinosos del oráculo de Alejandro Etolo, es decir, el v. 33 y los vv. 14-16. Magnelli acepta la explicación que he dado de las palabras ἠρίον ὀγκώσει en el v. 33: en su *apparatus criticus*, después de haber mencionado algunas conjeturas concluye “*sed nihil mutandum*”, y en el comentario escribe “potrebbe essere nel giusto Giangrande” (visto que Magnelli acepta mi explicación en su *apparatus criticus*, sería más exacto escribir “è nel giusto Giangrande”). En *Minerva*, art. cit., p. 107, he explicado que “Antheus, by drowning and falling to the bottom of

the water contained in the well, raised the level of the water: since the water was his own tomb, it can certainly be said that he raised (ὀγκώσει, “will raise”, in the prophecy of the oracle) his own tomb”. Magnelli escribe que “sarebbe meglio” considerar las palabras que he explicado, es decir, ἤριον ὀγκώσει, como “un riferimento allusivo piuttosto che come esplicito”, lo que es insostenible: se trata de un “riferimento” explícito al hecho de que el nivel del agua subió.

En cuanto a los vv. 14-16, a fin de ser sucinto, remito a mis lectores a *Minerva*, art. cit., p. 107 ss., donde he desenmarañado el problema. El punto de partida de mi explicación consiste en haber demostrado que el contexto pide una coma detrás de ξυνεῶνα. Por consiguiente, la palabra θαλάσσης, separada por la coma del sustantivo ξυνεῶνα y unida por *enjambement* a los dativos de plural κρήναις y ποταμοῖς no puede ser sino el dativo de plural θαλάσσης (sin *iota subscriptum*), de modo que el texto queda así:

... ὁ δὲ Ζῆνα Ξείνιον αἰδόμενος  
σπονδάς τ' ἐν Φοβίου καὶ ἄλλα ξυνεῶνα, θαλάσσης  
κρήναις καὶ ποταμοῖς νίψετ' ἀεικὲς ἔπος.

Magnelli acepta el punto de partida de mi razonamiento (“come rileva opportunamente anche Giangrande”, p. 164; la palabra “anche” no está justificada, porque se trata de un razonamiento que es exclusivamente mío), pero no comprende el resto de mi demostración, y, por creer que θαλάσσης es un genitivo de singular, no puede comprender la estructura gramatical y el sentido del texto, aunque admita que, como yo he puesto en evidencia (*Minerva*, art. cit., p. 109), “fiumi e sorgenti, oltre all’acqua marina, erano ... mezzi preferenziali della purificazione”.